

Y al lado de la figura augusta de las Leyes de Indias aparecen las sombrías revelaciones del Padre Las Casas y las no menos notables Noticias Secretas de Ulloa. Ambas obras son el reverso de la medalla que las Leyes de Indias nos mostrarán. Son la tesis y la antítesis en sucesión constante. Son la luz y las tinieblas que se oponen eternamente.

Hemos asistido al proceso de la evolución constante que se inició con la llegada de los españoles a América y hemos estudiado en algunos momentos históricos la cristalización de esas tendencias que han dejado rastros profundos en la sociedad americana.

El estudio de la organización política y social, lo mismo que el estudio de la cultura con todos los fenómenos sociales que estos conceptos determinan han sido objeto de nuestra preocupación constante en este curso que pronto terminará.

Voy a cerrar esta ligera reseña de un curso único por muchos conceptos. Y lo hago bajo la impresión de haberme ocupado de una institución que si fuese extendida como tal a otros cursos de la Facultad no podría dejar de producir los benéficos resultados que se deben esperar siempre que se emprenda con tesón e inteligencia el estudio de las fecundas cuestiones sociales.

DEMETRIO ACOSTA.

La sección de Geografía

Después de una larga gestación que arranca del año 1905 ha quedado, finalmente, organizada como nuevo agregado a nuestra Facultad la Sección de Geografía. Su instalación es, sin embargo, provisoria, pues sus gastos se cubren de un sobrante del presupuesto. Parece que se debió a la oposición en el Consejo Superior del profesor más desacreditado de nuestra casa que no se le asignó a la nueva sección una partida propia en el presupuesto.

Con todo, el director de la sección, el señor Félix Outea, lejos de desanimarse por el carácter precario que se dió a

ella, ha emprendido con toda energía los trabajos e investigaciones que se ha propuesto realizar con arreglo a un plan que nos parece excelente y del cual deberían tomar nota, sobre todo, los dirigentes de la Sección de Historia. En una nota bibliográfica referente a la primera publicación de la nueva sección un compañero nuestro le auspicia un halagüeño porvenir, basándose para ello en el desenvolvimiento de la Sección de Historia. Nosotros disentimos aquí con él, pues nos parece que la Sección de Historia ha dado un rumbo completamente equivocado a su labor, muy apreciable por otra parte, y nos felicitamos que el señor Outes piensa, según su programa, orientar la de su sección en un sentido muy distinto.

Dice en la advertencia que precede a la publicación arriba mencionada que las investigaciones «se formularán, siempre, sobre la pauta circunscrita y teniendo en cuenta la finalidad de los estudios que se realizan en la Facultad; vale decir, formarán parte integrante de su ambiente».

Ahí está implícita una crítica rotunda de la orientación de la Sección de Historia. Esta Sección está fuera del ambiente de la Facultad; está instalada en ella, como por casualidad, sin tener vinculación alguna con los estudios que se realizan en ella y sin prestar a los estudiantes la menor utilidad. Según una resolución del Consejo del 5 de Octubre de 1917, el director de la sección debería dictar un curso sobre «Fuentes para la historia americana y, en especial, argentina». No sabemos por qué causa esa resolución tan acertada no ha sido puesta en práctica. No podría haber sido más oportuno este curso, dado que, actualmente, el curso de metodología es dictado por un profesor de reconocida incapacidad. Se ha perdido, pues, una gran ocasión para que la sección preste verdadera utilidad a los estudiantes.

Otra ocasión para tender al mismo fin que debe ser el primordial para todas las instituciones de la Facultad, sería que la sección facilitara a los estudiantes la bibliografía para sus trabajos monográficos. Reconocemos gustosamente que el doctor Ravignani, particularmente, nos ha dado indicaciones a este respecto con toda gentileza, pero cuando el año pasado se pidió oficialmente, a la sección la bibliografía para los trabajos que iban a realizarse en el seminario de sociología, ésta

atendió el pedido en una forma por demás criticable; pues se concretó a indicar algunos libros que no hay persona medianamente instruída que no las haya leído, como la «Ciudad Indiana» p. ej. Y este año; a juzgar por un párrafo del artículo publicado en este número por nuestro compañero Acosta, las cosas no han mejorado.

La Sección de Historia no forma, pues, parte alguna del ambiente de la Facultad y no cumple el fin esencial de las instituciones universitarias: prestar utilidad directa o indirecta a los estudiantes, facilitándoles sus estudios. Decimos que no presta tampoco una utilidad indirecta porque sus publicaciones, en sí muy meritorias, tendrían valor únicamente para un estudiante que, por casualidad, tendría que hacer una investigación sobre algún tópicó contenido en ellas.

Había trabajos mucho más urgentes que realizar antes de la publicación de documentos, de interés, solamente, para estudios especiales — y volvamos aquí a nuestro asunto primitivo, exponiendo el plan de trabajo de la Sección de Geografía que, como ya hemos dicho, nos parece debería haber hecho suyo la Sección de Historia.

Según lo que nos ha manifestado su director tratará la sección de evitar el inútil desgaste a que podría conducir la una gestión precipitada, seducida acaso por el alto interés de proyectos llamativos hoy por hoy irrealizables — debido a carecer por el momento de recursos y no contar, tampoco, con el personal técnico profesional indispensable — procurará, en cambio, una aplicación discreta, pero permanente y uniforme de sus actividades y recursos actuales, que producirá a su debido tiempo resultados tangibles y de indiscutible utilidad práctica.

La Sección ha emprendido la compilación sistemática de la bibliografía y la preparación de la Regesta cartográfica de la República; trabajos, ambos, que constituyen, sin duda, el fundamento esencial de una labor seriamente concebida. Estas investigaciones minuciosas se hallan bastante adelantadas.

Haciendo aquí otro paréntesis, creemos inútil señalar la enorme utilidad que hubiera prestado la Sección de Historia a los estudiantes, y a todos los aficionados a las investigaciones históricas, si hubiera iniciado sus tareas con una compi-

lación sistemática de la bibliografía histórica americana. No nos escapa la magnitud de esta tarea que hubiera significado años de intensa y anónima labor, pero esta labor hubiera quedado compensada ampliamente por la incalculable utilidad que la compilación hubiera representado para los estudiosos.

Y seguimos con el programa de la Sección de Geografía. Sobre su publicación N° 1 insertamos en otro lugar una nota bibliográfica de nuestro compañero Ardissonc. En los primeros meses del año publicará, como N° 2, una extensa memoria del conocido paleogeógrafo y geólogo doctor Guido Bonarelli, sobre batimetría del litoral atlántico argentino comprendido entre los 39° y 53° de latitud sur, en la cual realiza interesantes constataciones no solo en cuanto se refiere al relieve, en sí mismo, de la plataforma continental, sino también a propósito de las relaciones que ésta ofrece con la masa emergida próxima. Dicha memoria se halla complementada por una serie de observaciones de zoogeografía que evidencian la influencia ejercida por el relieve submarino estudiado sobre la dispersión y el desplazamiento de los elementos que constituyen la fauna litoral.

La sección prepara, asimismo, otras tres memorias: una de ellas, sobre interpretación de la hipsometría del territorio de la República; otra, sobre la geografía de la alimentación en nuestro país; y, por último, la tercera, sobre el origen y desarrollo de la toponimia bonaerense en el curso de los siglos XVI y XVII.

La sección ha comenzado a ejercer desde ahora, con los medios de que dispone, una doble función: de contralor sobre la producción geográfica de carácter didáctico, y consultiva en cuantos asuntos quieran someterle a su juicio, no solo los alumnos, sino también las personas extrañas a la Facultad.

Esto es el programa de la nueva sección de nuestra Facultad. Nos resta, solamente, felicitar al señor Outes por la acertada orientación que le ha impreso y esperamos que le sea posible realizar su programa en todas sus partes.

Y a la Sección de Historia le recomendamos revisar su plan de acción en un sentido análogo, para hacerse en reali-

dad una sección de nuestra Facultad. Pues, hoy por hoy, creemos que estaría mucho más en su lugar como un anexo al Museo Histórico Nacional, p. ej.

La hora actual en nuestra facultad, como en toda la Universidad, es de renovación y revisión. Hacemos votos para que la Sección de Historia la aproveche acertadamente.

LA DIRECCIÓN.